

Autobiografía: después de Gloria Fuertes

Autobiography: After Gloria Fuertes

María Emilia Contreras

mcmariemilia7@gmail.com

Escuela Superior de Arte Dramático de Castilla y León (ESADCYL)

Fecha de envío: 25/07/2025

Fecha de aceptación: 17/06/2026

DOI: <https://doi.org/10.18272/anima.v6i.3964>



María Emilia nació en Quito
a las 9:15 am un lunes,
en falda, medias largas y dos ojos de pestañas,
lista para ir a la escuela.
A los tres daba grandes explicaciones,
a los seis bailaba en pupera.
Era buena, flava churona,
alta, de pantorrillas coquetas.
A los nueve pilló un fantasma
y a los catorce, su casa en guerra.
A los diecisiete dejó de hablar con el padre,
con sus amigas en los recreos; enjaulada confundida hoguera.
Aprendió a sonrojarse,
y a que le toquen suave en las piernas;
entonces descubrió el beso largo,
para qué decir el nombre,
gracias por nada, pude someterme a ocho años y medio de entierro;
persistente amante desecha.
Quise huir, parar el encanto,
pero me detuvieron tus guirnaldas secas...
Luego me salió un pájaro,
ahí donde trabajaba con niñxs,
—dios y las amigas saben qué luces quiteñas vi desde las alturas—.
Hoy abrazo recuerdos por las noches,
ya no camino en bosques nublados como quisiera,
pero tengo amores lejanos;
estoy sola, algo partida, algo contenta.
He escrito versos en todos mis diarios,
busco grillos y nidos de cigüeñas;
quiero comprarme a plazos unas hectáreas verdes
como las que sueña Ge, y que las aves sigan llegando, eternas.